

## **Santos van Marchando a la Ciudad Viva**

Carl FH Henry observa correctamente, "Hollywood agresivamente explora la inmortalidad como el último horizonte. "Después de la vida" películas salto sobre el SIDA y la ciudadanía mayor, la muerte, los funerales, y la pena concentrada en un mundo más allá de lo que a menudo equivale a nada más que la autopsia fuera del cuerpo de tejemanajes. Las películas cada vez más nos dice que la muerte no es final. Nos dicen que el espíritu del mundo está en el almacén para nosotros, sin Dios, sin juicio, sin necesidad de la gracia, sin la resurrección del cuerpo, sin miedo al infierno. Tomado de Hollywood y productores de cine, nuestra psique sobrevive al crematorio y la tumba. Sentirse mejor con esta permisividad mundana y la codicia, por un Karma agradable nos espera en el futuro a largo-en la autoridad de Hollywood los guionistas que se convierten en grabadoras de nuestra generación de las Escrituras" el cristianismo y el resurgimiento del paganismo" (*En los dioses de este mundo o Dios de la Edad?* pp 4-5).

¿Cuál es la verdad sobre nuestra espiritualidad y nuestro futuro? ¿Dónde acudir en busca de respuestas auténticas acerca de nuestro futuro? Usted puede ser sorprendido, pero en un examen realista de la muerte usted encuentra la respuesta a nuestra vida futura.

### **El Colocación**

Asombrosos acontecimientos sobrenaturales se llevaron a cabo en el Calvario el día que Cristo murió. Las milagrosas tres horas de oscuridad en el medio del día fue como si Dios puso su mano sobre el Calvario para bloquear la intensa agonía espiritual de su Hijo en el propiciatorio de la Misericordia de los ojos profanos de la carne. El velo del templo entre el Lugar Santo y el Lugar Santísimo se rasgó de arriba abajo apuntando a Dios como el que está detrás del drama de la apertura de un camino en su santa presencia a todos los que creen en su Hijo. "Dios hizo que la cortina que colgaba en el templo se rompiera en dos, de arriba hacia abajo." Abrió un camino hacia Dios, El Santo de los Santos a todos los que invocan el nombre de Jesús. Es a través de la muerte sacrificial de Cristo por nosotros que se nos da acceso a Dios con todas las barreras del pecado eliminado definitivamente (Efesios 2:18; 3:12; Hebreos 4:16; 10:19, 35). Poco después de su muerte, Jesús tomó el ladrón arrepentido en la cruz con Él al cielo (Lucas 23:43).

Jesús realmente probó los dolores de la muerte espiritual, además de la crucifixión física, como el pago de la pena de los pecados por usted y por mí. Jesús cargó con todo el peso del completo abandono por Dios para los pecadores culpables. El sustituto inocente se hizo pecado por nosotros y murió en nuestro lugar. El Cordero inmaculado de Dios inocente, que nunca experimentó el pecado personal, por primera vez en la eternidad, se separó del padre para pagar nuestra deuda. En su muerte inocente, Él nos salvó del horror de ser eternamente abandonado por Dios. Jesús soportó los mismos horrores y castigos que tú y yo nos escapamos, poniendo nuestra fe en él. Dios el Hijo fue separado de Dios el Padre por nuestros pecados.

### ***Extraños sucesos***

Jesucristo, estaba en completo control de su muerte. Le gritó a gran voz, "¡Consumado es! Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu". Él voluntariamente entregó el espíritu, y murió. Agustín dijo:

"Él dio su vida, porque Él lo quiso, cuando Él lo quiso y como Él lo quiso."

Cristo murió "con una voz fuerte," demuestra que Él no solo permitió su vida a decaer al igual que la mayoría de las víctimas de la crucifixión en el agotamiento absoluto al final. El grito victorioso de un conquistador con toda su fuerza, "Consumado es", muestra que él no murió como consecuencia de agotamiento físico, sino de forma voluntaria. Los escritores de los evangelios dicen que Él dio su vida, la derramó, (Isaías 53:12; Juan 10:11, 15). Él estaba en control absoluto de su vida y muerte. Jesús sabía exactamente lo que estaba haciendo cuando se ofreció como nuestro vicario, sacrificio expiatorio por el pecado. Esta fue una muerte mártir. Él no era víctima de las circunstancias de la política judía. Jesús completó la obra que el Padre le había dado para hacer. Estaba dando su vida como rescate por el pecado (Mateo 20:28).

Cuando la oscuridad en el Calvario levantó la muerte expiatoria de Jesús, Él trajo la luz de la vida eterna a un mundo perdido en el pecado.

### ***El terremoto***

"Entonces el velo del Templo se rasgó en dos, de arriba abajo; la tierra tembló, las rocas se partieron, los sepulcros se abrieron y muchos cuerpos de santos que habían dormido, se levantaron; y después que él resucitó, salieron de los sepulcros, entraron en la santa ciudad y aparecieron a muchos" (Mateo 27:51-53).

El terremoto que sacudió el Calvario es el que se refiere en la historia judía contemporánea que dañó el templo hacia el año 30 d. C. (después de Cristo). El historiador judío Josefo habla de un temblor en el templo antes de la destrucción en el año 70 d.C. (*Guerras*, VI, p. 299). El Talmud judío habla de un terremoto de cuarenta años antes de la desolación del templo que hizo que las puertas del templo se abrieron por sí mismos (Yoma 39b).

El cementerio estaba probablemente cerca de Jerusalén, porque después de que Cristo se levantó de entre los muertos aquellos que fueron levantados de entre los muertos aquel domingo entraron en Jerusalén.

Las tumbas eran sepulcros tallados en las rocas con sus entradas aseguradas por rocas de gran tamaño. Las rocas se partieron y las tumbas se abrieron en el instante en que Cristo murió. Fue un terremoto de gran alcance que partió las rocas. Fue el resultado del grito de victoria de Jesús en la cruz. En el momento de morir, la tierra tembló y los sepulcros se abrieron.

El Judaísmo nunca será el mismo después de que Jesús el Mesías murió por los pecadores y resucitó de entre los muertos de hecho, el mundo nunca será el mismo otra vez. El evento fue trascendental.

El gran terremoto que sacudió el Calvario sincronizó con la muerte de Jesucristo.

En ese momento, grandes masas de roca se abrieron y las tumbas se abrieron.

El tiempo es demasiado atrayente para esto ha sido un fenómeno natural. Sucedió cuando Cristo gritó: "¡Consumado es!" El velo en el Lugar Santísimo se rasgó de arriba a abajo.

La cronología de los acontecimientos es importante. Mateo conecta este extraño fenómeno completo en la cruz directamente con el momento de la muerte de Cristo.

La coincidencia exacta del terremoto con la muerte de Jesús es inconcebible en meros motivos naturalistas. La mano de Dios estaba estremeciendo la tierra violentamente.

Algunas tumbas excavadas en la roca fueron sacudidas y abiertas a la hora de la muerte de Cristo. Pero no todas las tumbas se abrieron.

### ***¿Cuáles tumbas fueron abiertas?***

Imagine el profundo efecto de esas tumbas abiertas tenían su familia y amigos. Estas tumbas se abrieron el viernes a las 3 pm y se mantuvo abierta. La gente estaba ocupada con las celebraciones de la Pascua. Ningún Judío creyente se profanaría a sí mismo al tocar una tumba abierta el fin de semana. Imagine por un momento cómo la palabra se extendió como un reguero de pólvora a través de Jerusalén. Pero no todas las tumbas se abrieron. Había sido evidente que un cierto grupo de tumbas de la gente se abrieron. Lo extraño era que sólo los que habían estado esperando la venida del Mesías se abrieron. Estos santos son los que en la vida habían buscado la esperanza de Israel y han visto en Cristo la esperanza cumplida. Simeón y Ana en el nacimiento de Jesús, ardían en deseos de "consolación de Israel" (Lucas 2:25-38). ¿Por qué la tumba de esta persona y no esa tumba? ¿Por qué no las tumbas de los demás cerca, en el mismo lugar? Era como si alguien había seleccionados tumbas específicas para ser abierta y otras fueron dejadas. Se envió un poderoso mensaje para todos los creyentes en Él de la gloria venidera del Señor Jesús.

Las tumbas abiertas específicas fueron por diseño. Selectivo tumbas se abrieron. Estas fueron las tumbas de los creyentes en Cristo. No se abrieron las tumbas de cuya alma no tienen interés en la muerte de Cristo. La abrir de la tumba fue en respuesta al grito de victoria de Cristo.

Hubo discriminación en el cementerio. Sólo algunas tumbas fueron rotas cuando Cristo murió. Los cadáveres de las personas de ellos volvieron a la vida después de que Cristo resucitó de los muertos. Los Santos de Jesucristo, que habían creído en él y se habían quedado dormido en la muerte ,antes de su crucifixión se levantaron de los muertos, y después de su resurrección, se aparecieron a muchos en la ciudad de Jerusalén.

La versión King James y la Biblia de las Américas colocan el tiempo que los santos se levantaron de entre los muertos después de que Cristo resucitó de los muertos en la mañana del domingo. La Nueva Versión Internacional se da en el momento de la muerte de Cristo. Sería más coherente con las demás Escrituras tomar la posición de los cuerpos en estas tumbas abiertas no se levantaron hasta que Cristo resucitó de entre los muertos el domingo.

la persona completa cobró vida la mañana del domingo. No hemos de pensar que un grupo de cuerpos inanimados vinieron flotando fuera de la tierra. Estos individuos fueron levantados de los muertos después de que Cristo resucitó. No se dan los nombres de quiénes eran estos santos. De hecho, "muchos cuerpos de santos que dormían fueron levantados". No se les dio la vida el viernes por la tarde y se les dijo que esperaran alrededor de tres días en sus tumbas hasta que Cristo resucitara el domingo como la NVI sugiere.

"Cristo, las primicias;" (1 Corintios 15:23), por lo tanto su resurrección no se produce hasta que el resucito. Las tumbas estaban rotas y abierta en la muerte de Cristo por el terremoto. Sin embargo, los santos fueron elevados a la vida después de la resurrección de Jesús y luego salieron de las tumbas.

### ***Quién abrió las tumbas y les dio la vida?***

¿Quién le dio la vida a los cuerpos muertos? Recuerde que los sepulcros se abrieron en el momento preciso que Cristo murió. Los cuerpos sin vida, sin embargo, no fueron restablecidos hasta que

Cristo resucitó de los muertos. Esto no es algo que un terremoto puede hacer.

Jorge Buttrick dijo: "Dios vio a su Hijo en la cruz, Dios escribió en el oscuro cielo y las montañas devastadas por su juicio sobre nuestra maldad, y su amor por Cristo, y Dios mismo demostró allí que él es el Señor de la vida y la muerte."

"La tierra tembló y las rocas se partieron." La tierra y las rocas están en forma pasiva lo que implica que el mismo Dios es el actor en estos eventos sobrenaturales. Dios tenía su mano sobre la tierra y la hizo temblar. Partió las rocas. Abrió las tumbas.

Mateo nos dice que hubo una conexión muy estrecha entre la tierra temblando, la división de las rocas y las tumbas abiertas.

"Los cuerpos de santos que habían muerto en algún momento antes de la crucifixión de Cristo vinieron a la vida. El significado completo es "fueron levantados a la vida." Dios resucitó a la vida a muchos de sus escogidos, que habían muerto y estaban en sus tumbas.

### **Testigos oculares!**

Había cientos de personas que fueron testigos de la crucifixión de Jesús. Cuando regresaron a sus hogares de la crucifixión, estaban llenos de remordimiento, golpeando sus pechos en el dolor.

¿Puede usted imaginar el efecto sobre ellos cuando vieron a estos santos vivientes resucitados que "aparecieron a muchos" en la ciudad de Jerusalén? La construcción se puede traducir que "aparecieron a mucha gente" o "fueron vistos por muchas personas." Sí, otra vez hubo testigos de estos acontecimientos sobrenaturales.

Mateo es, probablemente, un testigo ocular de lo que está grabando ya que solo menciona a los santos volviendo a la vida y dan testimonio en Jerusalén.

No sabemos nada sobre la vida de estos santos después de que aparecieron en Jerusalén después de la resurrección de Cristo. Todo es pura conjetura en cuanto a si fueron llevados al cielo después de la ascensión de Cristo. Probablemente es más seguro suponer que más tarde murieron como Lázaro, que fue llamado de vuelta a su cuerpo natural anterior. En Juan capítulo once Jesús mandó a la entrada de piedra en su tumba a ser movida por los hombres. Parece también que la resurrección de los santos en Jerusalén era la resucitación de los cuerpos naturales y no la resurrección final de los cuerpos para cuando Cristo regrese. No hay ninguna enseñanza clara en otros pasajes de una resurrección diferente de estas personas. Ellos fueron restablecidos entre los muertos como Lázaro. Estos hombres y mujeres muertos cobraron vida, salieron de sus tumbas y entraron en Jerusalén. "Y saliendo de los sepulcros, después de la resurrección de [de Cristo] entraron en la ciudad santa y se aparecieron a muchos." Mateo no nos da ninguna información adicional. La suposición de que continuaron viviendo durante algunos años y murieron como Lázaro y otros a quien Jesús resucitó de los muertos en su ministerio más tarde murieron.

Estos santos volvieron a Jerusalén, donde fueron reconocidos por sus amigos, vecinos y familiares. Ahora en el cielo, ellos esperan el gran día cuando Cristo regrese. La resurrección final llegará en la segunda venida de Cristo.

### **EL SALVADOR HA RESUCITADO**

La reactivación de un número limitado de santos envió un poderoso mensaje de la realidad de la

muerte y resurrección de Jesucristo. "Yo soy la resurrección y la vida", dijo Jesús. Estas personas que estaban vivos caminando en Jerusalén la mañana de la resurrección de Cristo fueron una evidencia adicional de la verdad de su afirmación de ser el dador de la vida.

### ***Jesús venció la muerte***

Las tumbas abiertas y la aparición de estos santos nos declaran que Jesús de una vez por todas venció la muerte. En su muerte en la cruz y la resurrección de los muertos, destruyó el poder de la muerte. Él ha abierto la tumba de una vez por todas. La tumba ha perdido su poder, porque Cristo está vivo. La muerte ya no es una tragedia. La tumba ha perdido su terror. Porque Cristo vive, nosotros también viviremos.

La muerte de Jesucristo borra nuestros pecados y fracasos del poder del pecado y la muerte. Se abre nuestro acceso a la presencia del Señor Dios. Su resurrección nos promete la resurrección final a los que mueren en él. La muerte y resurrección de Jesucristo garantiza nuestra resurrección, cuando Cristo vuelva.

La muerte y resurrección de Jesús van juntas. Jesús murió por los pecadores. Su muerte no tendría sentido sin la resurrección. La resurrección de Jesús Cristo ha traído a estos santos a la vida. El mensaje es claro. La muerte ha sido conquistada. Los santos resucitados fueron a Jerusalén y aparecieron a muchos declarando con convicción de que Jesús es el Señor de los vivos y los muertos.

Jesús dijo: "Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí, y al que a mí viene, no lo echo fuera. .Y ésta es la voluntad del que me ha enviado: que todo aquel que ve al Hijo y cree en él tenga vida eterna; y yo lo resucitaré en el día final. . . . Nadie puede venir a mí, si el Padre, que me envió, no lo atrae; y yo lo resucitaré en el día final. . . . El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el día final" (Juan 6:37-40, 44, 54).

En la tumba de Lázaro Jesús les dijo a las hermanas de Lázaro: "—Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?" (Juan 11:25-26).

Aquí estaba una de esas piezas adicionales de pruebas de la autenticidad del hecho de que Jesucristo es el Hijo de Dios. Evangelio que se refiere a su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que era del linaje de David según la carne, "fue declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por su resurrección de entre los muertos" (Romanos 1:3-4).

### ***Los primeros frutos de la resurrección de los creyentes***

La resurrección de Cristo fue diferente de la resurrección de los santos en Jerusalén la mañana del domingo. Después de la resurrección de Jesús, Él salió de la tumba sellada antes de que la puerta se abriera. La apertura de su tumba llegó después de que él ya se había levantado y salió de la tumba. Se abre para permitir que los discípulos y, probablemente, a los soldados miren y vean que el cuerpo de Jesús ya se había ido. La salida de Jesús de la tumba no era dependiente de la división abierta de la tumba. Cuando Cristo resucitó de los muertos, su cuerpo resucitado no estaba limitado por las paredes de piedra. Cuando el ángel descendió y removió la piedra a la entrada de la tumba de Jesús, era obvio que él no estaba allí. Él ya se había ido.

El pueblo judío en el momento de la siembra de semilla de cebada marcaba cierto lugar en el campo. Cuando el tiempo de la cosecha llegó, los hombres llevan una hoz y canasta y en orden la cosecha de el grano especialmente designado. Los hombres marcharían al Tabernáculo trayendo un

fajo de las primicias de la cosecha al sacerdote. El sacerdote mecerá el fajo acompañada de holocaustos y de comida. "El sacerdote mecerá la gavilla delante de Jehová, para que seáis aceptados. El día siguiente al sábado la mecerá. Y el día que ofrezcáis la gavilla, sacrificaréis un cordero de un año, sin defecto, en holocausto a Jehová" (Levítico 23:11-12).

Estos primeros frutos ofrecidos representan toda la cosecha sin embargo, en el campo. Los hombres dieron gracias por la cosecha, mientras todavía estaba en el campo. Dios todavía afirma que los primeros frutos de todo. Pertenece a él, incluso antes de que se coseche.

El apóstol Pablo vio la resurrección de Cristo como los primeros frutos de un gran día de resurrección, en 1 Corintios 15:20-25. La resurrección de Jesús fue el primer fruto de victoria sobre la muerte (v. 20). "Pero ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que murieron es hecho." Su resurrección es la primicia de los que mueren en Cristo y se elevan cuando Él regrese en gloria. Cristo resucitó de entre los muertos como primicias de la resurrección al tercer día después de su muerte.

Cristo es el primer representante de la cosecha de la resurrección general, que tendrá lugar cuando Él regrese. En el día en que resucitó de entre los muertos, Jesús dijo a María: "—¡Suéltame!, porque aún no he subido a mi Padre; pero ve a mis hermanos y diles: 'Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios.' "Fue entonces María Magdalena para dar a los discípulos la noticia de que había visto al Señor, y que él le había dicho estas cosas" (Juan 20:17-18). Nuestro Gran Sumo Sacerdote estaba agitando los primeros frutos de la cosecha de la resurrección!

Nuestro Señor Jesucristo está en la presencia del Padre en el cielo como el representante de toda la iglesia que todavía está en el campo esperando la cosecha. Los primeros frutos son un testimonio vivo de la soberanía de Dios y le dice a un mundo que observa, "Porque yo vivo, vosotros también viviréis."

La tumba está vacía! Jesús resucitó de entre los muertos! Él está vivo. Él es el primero en resucitar de entre los muertos a la espera de una cosecha mayor.

La resurrección de estos santos en Jerusalén, se produce después de que Jesús mismo fue planteado, es una indicación segura de la próxima cosecha, cuando todos los santos de Dios serán levantados.

Los primeros frutos fueron un signo de la mayor cosecha por venir. La resurrección de Jesús fue una señal de la resurrección de todos los creyentes que a de venir en el futuro. Era una promesa y una prueba de la resurrección de su pueblo. Estos cuerpos en los que vivimos ahora serán disueltos en la muerte, pero serán cambiados por la resurrección, cuando Cristo venga. "El Señor mismo, con voz de mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios, descenderá del cielo. Entonces, los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros, los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor" (1 Tesalonicenses 4:16-17). Dios nos dará un cuerpo equipado especialmente equipado para la vida de resurrección.

La resurrección de Jesús es el sello de todas sus pretensiones de ser el Hijo de Dios y el Mesías.

Sin la resurrección nadie pueda decir que él es dios, o un mesías. Sin embargo, sin la resurrección no podía ser el Salvador.

Cristo es auténtico. El cristianismo es verdadero, debido a la resurrección de Jesucristo.

"La resurrección es el gran hecho central de la fe cristiana y la experiencia. . . . Si Cristo no resucitó, eso invalida todo el mensaje cristiano, y la experiencia cristiana," señala G. Campbell Morgan. La resurrección de los cuerpos de los santos después de su resurrección es una prueba más de su resurrección, y un anticipo de nuestra resurrección en el futuro.

## **LOS SANTOS ESTAN VIVOS**

Las tumbas abiertas y la aparición de muchas personas en la ciudad santa fue un glorioso mensaje de que la muerte no es el final. Fue un mensaje que dice que hay vida después de la muerte. Debido a que Cristo está vivo, ustedes también vivirán. No hay obstáculos para la resurrección de Cristo, y no hay ningún obstáculo a su propia resurrección. Si Dios puede levantar a estos santos a la vida Él puede y va a hacer lo mismo por ti en el gran día de la resurrección. Hay un gran día, cuando yo también voy a vivir de nuevo. Mi hijo, mi padre, mi madre y amigos vendrán a la vida y vivirán!

Márcalo, estos hombres muertos siguen hablando. Cristo está vivo. Cristo viene de nuevo. Cristo dará vida a los muertos!

### ***Ya está todo listo para nuestra resurrección.***

Cristo destruyó el poder de la muerte. El poder del pecado es muerte, y Cristo se ha ocupado de la fuente de nuestro problema. La muerte entró en el mundo por el pecado. La muerte es el castigo por el pecado, y Cristo murió para pagar la pena en su totalidad. "Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron" (Romanos 5:12).

Cristo se refirió al castigo del pecado cuando murió en la cruz. Cuando Cristo fue a la cruz y murió, Dios agotó la pena del pecado en nuestro nombre. Cristo ha pagado la condenación del pecado en su totalidad para todos los que creen en él. El poder del pecado se había roto. La pena fue pagada y por lo tanto ya no tiene poder sobre aquellos que creen en Cristo. La ira de Dios se agotó en Cristo en esas tres horas de oscuridad. La muerte no tenía más poder para condenar. Cristo es por lo tanto, la victoria sobre el pecado y la tumba.

William Nicholson, dijo, "la muerte de Cristo es nuestra justicia y liberación, su resurrección es nuestra verdadera liberación. Su muerte es el pecado perdonado; Su resurrección, el certificado del perdón. Su muerte fue una abertura de el Hades, su resurrección, el Hades ha quedado vacío. Su tumba se encuentra desgarrada, su resurrección son los cuerpos muertos de sus santos que saldrán caminando de los sepulcros en la vida incorruptible y eterna"!

### ***Nuestra redención se completa con cuerpos resucitados***

Lea de nuevo las palabras del apóstol Pablo cuando les recordó a los creyentes de la bendita esperanza de Cristo apareciendo y nuestra transformación en 1 Corintios 15:50-57.

"Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción. Os digo un misterio: No todos moriremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta, porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles y nosotros seremos transformados, pues es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción y que esto mortal se vista de inmortalidad.

Cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: «Sorbida es la muerte en victoria.» ¿Dónde está, muerte, tu aguijón? ¿Dónde, sepulcro, tu victoria?, porque el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado es la Ley. Pero gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo."

Cuando Cristo regrese, nosotros junto con todos aquellos en el cielo recibiremos nuestros gloriosos cuerpos de resurrección (1 Corintios 15:44, 51; Filipenses 3:21).

El cristianismo es diferente de todas las otras religiones del mundo a causa de la resurrección del cuerpo.

"El cuerpo no está en el cielo esperando nuestra llegada allí, ni tampoco es que se trajo hasta nosotros desde el cielo", escribe Charles Hodge. Nuestra morada permanente es en el cielo. Vamos a recibir un cuerpo de resurrección, cuando Cristo venga. Él rescata el cuerpo de la tumba, Él transformará nuestro cuerpo mortal en un cuerpo glorioso semejante al suyo, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas (Fil. 3:21).

"Las tumbas se abrieron." No queda nada por hacer, porque Cristo me ha librado de todos los obstáculos con su poder de la resurrección. El creyente ya ha pasado de muerte a la vida, y ahora es sólo cuestión de tiempo perfecto de Dios cuando se cambie este cuerpo en un cuerpo resucitado glorioso! "todos seremos transformados."

### *¿Qué sucede cuando morimos?*

En 2 Corintios 5:1-8 Pablo nos dice lo que se llevaría a cabo incluso en el caso de que fallezca antes que Cristo venga. Si su vieja tienda de campaña desgastada terrenal se disolvería antes del regreso de Cristo, sabía que iba a tener una casa permanente en el cielo. Él compara este cuerpo terrenal a una tienda temporal que ahora vivimos en el que será cambiado por una morada permanente en el cielo cuando morimos. Cuando esta tienda terrenal perece tenemos una morada eterna en el cielo (Juan 14:1-3).

Incluso si tiene que esperar hasta que Cristo regrese por la resurrección del cuerpo, aún tendría una habitación mejor en la presencia de Dios en el cielo. "Sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshace, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha por manos, eterna, en los cielos." (2 Corintios 5:1). Pablo habla de su estar ausente de este cuerpo humano e inmediatamente estar presente con el Señor. El alma del creyente va directamente a la presencia de Dios cuando morimos. No vamos hacia un estado de ensueño de semi-consciente existencia. Jesús dijo: "Dios no es Dios de muertos, sino de vivos."

Para el apóstol Pablo morir antes del regreso de Cristo no es su primer deseo, pero si sucediera estaría "como en casa con el Señor" hasta el momento en que los creyentes reciben sus nuevos cuerpos resucitados. Su atención se centra en la resurrección, cuando Cristo venga. Pablo sabía que su futuro estaba asegurado en el Señor, independientemente de lo que ocurriera con este cuerpo terrenal.

En Filipenses 1:22-24 Pablo da a entender claramente que en cuanto el se aparta de la carne, él espera estar presentes con el Señor. Puesto que la sangre de Jesucristo nos limpia de todo pecado, no hay un proceso de expiación o purificación para ser soportado o con experiencia en una especie de purgatorio por los creyentes después de la muerte.

El apóstol Pablo estaba seguro de que la muerte significaba estar con Jesucristo en el cielo, que era mucho mejor que estar aquí en este cuerpo.

La resurrección de la carne es un evento futuro, que tendrá lugar en la segunda venida de Cristo. Sin embargo, la casa de vivienda permanente, en el que entramos en la muerte, es eterno. "Así que



vivimos confiados siempre, y sabiendo que entre tanto que estamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor (porque por fe andamos, no por vista). Pero estamos confiados, y más aún queremos estar ausentes del cuerpo y presentes al Señor" (2 Corintios 5:6-8). El apóstol está hablando del cambio ,nosotros los creyentes vamos a experimentarlo con la muerte.

Cuando el alma sale de su tienda terrenal, no se pierde en la inmensidad, ni es expulsado sin techo y sin hogar. Tendrá una casa y un hogar en el cielo con Cristo. El alma no deja de existir al morir. "No se hunde en un estado de inconsciencia. No entra en el purgatorio, sino que es, llegado a la perfección en la santidad, se pasan inmediatamente a la gloria. Tan pronto como está ausente en el cuerpo, está presente con el Señor" (Hodge, p. 112-13). El añade: "El alma por lo tanto, en la muerte entra en una casa cuyo constructor es Dios. . . Al estar hecho por Dios que es eterno. Va a durar para siempre, y nunca nos dejara. . . El cielo es una morada, la cual, una vez introducido, usted estará por siempre allí."

Cuando el apóstol nos dice que para ser "ausentes del cuerpo," se está refiriendo a su muerte física. Para estar presente con el Señor era como ir a casa y por lo tanto era como estar con el Señor en el cielo. Cuando el apóstol dice en 1 Tesalonicenses 4:13, " Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza," está usando una metáfora para los muertos de lo que se compara la muerte física a dormir. Para el creyente en Cristo, la muerte es algo así como el sueño. "El sueño" como una metáfora de la muerte que utiliza sólo el creyente en Cristo en el Nuevo Testamento. La muerte es como un sueño para el creyente. La persona en un sueño profundo físico no deja de existir y tampoco la persona muerta deja de existir. Por lo tanto, la tumba es como un lecho de muerte para el cuerpo. Pero el alma del creyente y el espíritu están despiertos y disfrutando de la maravillosa presencia bendita de Dios.

Además, como el sueño es temporal también lo es la muerte del cuerpo. El sueño es una bella figura de expresión para la muerte y por lo tanto, se anticipa a la resurrección. No hay ninguna sugerencia de una alma durmiente. Todos los que están "muertos en Cristo" están ahora en su presencia en el cielo como los santos del Antiguo Testamento (cf. Mat. 17:3). Los que están "muertos en Cristo" ahora y los que mueren antes del regreso de Cristo todos recibirán cuerpos resucitados en ese momento (1 Tes. 4:16-17).

Por otra parte, va a ser un "cielo nuevo y una tierra nueva" que, además aparte de la muerte expiatoria de Cristo no habría sido posible. El Terremoto del Calvario contestó a Sinaí, como para decir que la Ley se ha cumplido en la muerte de Cristo. El castigo ha sido pagado en su totalidad. Cristo murió por nuestros pecados y resucitó de entre los muertos. El creyente ya no está bajo la ley, sino bajo la gracia. El único sacrificio de Cristo santifica al creyente para siempre. Dios no imputa al penitente creyente sus pecados a la condenación. Dios trata a los creyentes como uno de los cuales todos hemos pecados, pasados, presentes y futuros son infinitamente satisfecho y tiene una demanda permanente para el sacrificio de Cristo.

### ***¿Está usted listo?***

"El sacrificio de Cristo aprovecha los pecados cometidos desde la fundación del mundo hasta la consumación final. Se da una razón permanente y suficiente, ¿por qué Dios puede ser justo y, sin embargo justificar al impío," escribe Hodge.

William Nicholson nos recuerda: "En el instante de la muerte de Cristo se abrieron los sepulcros. Recuerde que. En el instante de su muerte todos nuestros pecados fueron completamente respondidos. Las tumbas no quedaron entreabierta, los obstáculos no se quitaron en parte sino que

se quitaron todos."

No hay nada que nos queda por lograr en la materia de nuestro perdón y la aceptación de Dios. No podemos añadir nada a la obra de Cristo. Nuestra salvación del pecado está en él en este momento, y es perfecto. Lo que usted y yo debemos hacer es recibirlo y disfrutar de Él para siempre. Recuerde, "el que no creyere, será condenado."

Los que mueren sin fe personal en Cristo están excluidos de la presencia del Señor en el Hades, la morada actual de los muertos no salvos, y son conscientes ahora de su castigo (Lucas 16:23). En Lucas 16 Jesús enfatizó que se trata de un lugar permanente de sufrimiento y no un purgatorio temporal. Ellos están esperando el juicio del Gran Trono Blanco y el castigo eterno en el infierno en el lago de fuego (Apocalipsis 20:4).

Hay un día de juicio que viene para toda la humanidad. Cristo juzgará y sólo aquellos que han experimentado la misericordia de Dios en Cristo que murió por nosotros pueden tener la confianza que nos acercamos a su día.

Juan 3:16-18, 36 dice: "De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino que el mundo sea salvo por él. El que en él cree no es condenado; pero el que no cree ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios. . . . El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que se niega a creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él."

Mensaje por Wil Pounds y todo el contenido de esta página (c) 2012 por Wil Pounds. Traducción por David Zeledon. Cualquier persona es libre de utilizar este material y distribuirlo, pero no puede ser vendido bajo ninguna circunstancia sin el consentimiento escrito del autor. "RVR1995" are taken from the Reina-Valera 1995 version Copyright © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995. Used by permission. Escritura citas de "LBLA" es la Biblia de las Américas (c) 1973, y la actualización de 1995 por la Fundación Lockman. Usado con permiso.